

Querido Arturo.

Por la falta absoluta de tiempo no me contestado a su anterior.

Hoy recibo de nuevo envío, y con el tengo ya: en la playa, y el que no sepa que estudie. El terrible cascabeles, en el Perchel, sola la llavellina y en mi barrio; y aunque para estas artículos tenemos ya muchas ilustraciones, quedan por hacer unas ocho o diez que procurare terminar cuanto antes.

Me parece muy bien que haya  
desistido del título de "los creyentes",  
para el libro. Usted sabe que he  
sido siempre partidario del otro título,  
"los de mi tierra", por considerarlo  
muy adecuado a la índole del  
libro, y eso que difícilmente en-  
contraría otro que mejor encajara.  
Usted opina también el famoso  
Jurado a quien he visto y me  
ha reiterado sus ofrecimientos que  
aceptaré siempre que de él necesite.  
dte.

Respecto al precio del libro,  
eso que no debemos bajar de  
las 4 pesetas en que convinimos

aquí. Bien presentado como  
estará, lo mismo se va de vender  
con esa diferencia de dos reales.  
Esta es mi opinión y la de perso-  
nas conocedoras del público; sin  
embargo si V. insiste en ello, me  
someto en un todo a su voluntad.

Con mucho gusto, me mi-  
trama a la de V. en la dedica-  
toria a Ortega. Solo deseo que sea  
modifique, suprimiendo la palabra  
espiritual que en mi caso resultaría  
irónica; y si en ello tiene algún  
inconveniente, hágalo solo, que para  
el éxito del libro no habría de  
ser un obstáculo.

Nada

mas por hoy mi querido Arturo  
y rogandole me ponga a los  
pies de su Señora para que  
quiere y admira su hijo

E. Simment

Madrid 17 Febrero 1900.